

# **Don Francisco Antonio de Olibarri: El testamento de un comerciante vasco de la Ilustración (1762)**

## **PATRIMONIO ARTÍSTICO Y BIBLIOGRÁFICO**

*Por JOSE LUIS BARRIO MOYA*

El 1 de noviembre de 1700 fallecía sin haber conseguido descendencia de sus dos esposas, el rey Carli II, último monarca español de la agotada Casa de Austria, que había gobernado el imperio hispánico durante casi dos siglos. Este suceso tuvo grandes consecuencias tanto para España como para el resto de Europa, ya que planteara el espinoso problema de la sucesión al trono hispánico. En virtud de su tercero y último testamento, otorgado ya en sus postreras horas, Carlos II nombraba como heredero de todos sus reinos y señoríos al príncipe francés Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV.

La ascensión al trono español del príncipe de la dinastía Borbón no fue fácil, ya que tuvo que superar la larga guerra de Sucesión, que le enfrentó con Holanda, Inglaterra, el Imperio, Portugal y Saboya, y el rechazo de los antiguos reinos de la Corona de Aragón, partidarios del pretendiente austríaco, el archiduque Carlos.

La definitiva entronización de la Casa de Borbón gracias a los tratados de Utrecht (1713) y Rastadt (1714), va a suponer para España una apertura a los aires renovadores que sacudían a la Europa del momento, puesto que los tres primeros monarcas de aquella dinastía: Felipe V, Fernando VI y Carlos III van a tratar por todos los medios sacar adelante al país de su secular atraso y acompañarlo al son de las potencias europeas contemporáneas.

Una de las metas que van a tratar de superar los reyes borbónicos y sus ministros será la de desterrar los viejos prejuicios sociales, muy enraizados en la mentalidad aristocrática, relacionados con la repulsa tanto a los trabajos manuales como al comercio. Sin embargo, y como muy bien

subraya Julio Caro Baroja, “mucho antes de que se combatieran los prejuicios nobiliarios contra el comercio y los oficios, que eran fortísimos en Castilla, la gente del Norte actuaba libre de ellos, no sólo en Guipúzcoa, sino también en Navarra”<sup>1</sup>.

Los esfuerzos tocantes a considerar exentas de daño moral a todas aquellas personas que se dedicasen al trabajo y al comercio, se vieron secundados por una serie de escritores, de cuño mercantilista, sucesores de alguna manera de los arbitristas del siglo XVII, que colaboraron en el intento de atraer a la nobleza a la actividad mercantil. De esta manera Ricardo Wall, irlandés al servicio de Fernando VI y Carlos III, redactó a mediados del siglo XVIII su famoso “Proyecto Económico”, donde proponía dar la mayor estimación a toda aquella persona que se dedicase al comercio al por mayor, llegando incluso a afirmar que si España siguiese los ejemplos de Holanda e Inglaterra sería la monarquía más poderosa de Europa.

Por su parte el catalán Juan Gaudencio Puig recomendaba “que se concediera a los comerciantes en grueso, honor y estimación sobre las demás clases de plebeyos”<sup>2</sup>.

Todos estos esfuerzos calaron poco a poco en la sociedad estamental española, que empezó a ver la actividad comercial con otros ojos. Por otra parte la creación, por iniciativa real, de diversas fábricas o “manufacturas”, como la del cristal en La Granja, de tejido en Brihuega, Guadalajara y Avila, de porcelana y tapices en Madrid y la de tabacos en Sevilla, se vió secundada por otras fundaciones realizadas por particulares, como la de vidrios en Nuevo Baztán, precursoras de todas ellas, debida al navarro Juan de Goyeneche, la de hojalata en Ronda y las de cerámica en Galicia, por el marqués de Sagar-delos y Alcora, por obra del conde de Aranda. Todo ello animó a muchos nobles e hidalgos a interesarse por la actividad mercantil.

Tres ámbitos geográficos van a marcar el desarrollo económico de la España del siglo XVIII. En primer lugar Cádiz, que suplantará a Sevilla en el comercio con América, Cataluña, donde alcanzará gran importancia la industria textil, y el País Vasco, en este último gracias a la creación de una de las compañías más prósperas del siglo XVIII y que además va a influir en aspectos culturales, sociales, docentes u políticos: la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País.

El espíritu emprendedor y negociante de los vascos hizo que muchos de

(1) Julio Caro Baroja, *La hora navarra del XVIII*, 2ª ed. Pamplona 1985, 32.

(2) Cit. por Pere Molas, *La burguesía mercantil en la España del Antiguo Régimen*, Madrid 1985, 142.

ellos se trasladaran a Madrid, donde ejercieron con provecho la actividad comercial, como fue el caso del alavés don Francisco Antonio de Olibarri.

Don Francisco Antonio de Olibarri nació en “el lugar de San Juan de Quexana, barrio de Palacio del Concexo de Ozeca de la muy noble y muy leal tierra de Ayala”, como fruto del matromonio formado por don Antonio de Olibarri y doña María de Arratia, vecinos de dicho lugar.

Muy joven el hidalgo alavés se trasladó a Madrid, dedicándose con ahínco al comercio de paños y tejidos, en el que destacó por su honradez y eficacia, llegando a ser “socio de la Compañía que formaron los mercaderes de este gremio de paños el año pasado de mil setecientos quarenta y ocho para comerciar trayendo de su cuenta los generos correspondientes a el de primera mano de las fabricas de estos reynos y los estancos para por este medio lograse el publico mucha equidad, asi en su calidad como en lo mas bajo de los precios”.

También en Madrid el comerciante alavés contrajo matrimonio con doña Antonia Gabina Alonso, de cuya unión no hubo descendencia.

El 1 de marzo de 1759 don Francisco Antonio de Olibarri otorgaba su testamento<sup>3</sup>. En él pedía ser enterrado, amortajado con el hábito de San Francisco, en la madrileña iglesia de San Miguel, estipulando que se dijese por su alma 600 misas rezadas.

Hombre generoso con sus parientes, dejaba diversas mandas y legados a varios miembros de su familia. Así a su cuñada doña Teresa Martínez de Santa Olalla, viuda de su hermano don Antonio de Olibarri, la enviaba 300 ducados; a su sobrina, María Vicenta Jauregui, una sortija de diamantes engastada en oro, mientras que al esposo de ésta, don Antonio de Fuentes, le legaba “el espadín de plata que regularmente traigo”. Por último a su hermana, doña María de Olibarri, “que vive en el valle de Angulo varrio de Cozuela”, la remitía 400 ducados.

A su esposa, doña Antonia Gabina Alonso, además de algunos muebles, la dejaba 2.000 ducados de vellón y el “aderezo de cruz y arracadas de diamantes engastados en oro con las pulseras de lo mismo”.

Fue don Francisco Antonio de Olibarri persona de gran caridad, como lo demuestra el hecho de que legaba diversas cantidades a los hospitales de Madrid, no olvidando tampoco a su villa natal, puesto que una cláusula de su testamento establecía que “se remitan a dicho Barrio de Palacio, y para el adorno de la hermita de San Valentin y Santa Maria Egipcica quatro pinturas

---

(3) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo 17.826. fol. 219-232.

que han de ser una de mi padre san francisco, de bara de largo, marco doarado que esta en la sala, una ymagen de nuestra señora de la Asumpcion del tamaño mas o menos, otra de nuestra señora de la leche del mismo tamaño, y otra de San Fausto, que todas estan en la sala principal, y quatro cornucopias regulares que se compraran”.

Al no tener descendencia en su matrimonio, don Francisco Antonio de Olibarri nombraba como herederos de todos sus bienes a su hermana doña María y a las hijas de la citada señora.

Don Francisco Antonio de Olibarri murió en Madrid el día 11 de noviembre de 1762, en “sus casas de la Plaza Mayor, partal de paños al numero 33”.

Tras la muerte del comerciante alavés se procedió a tasar sus pertenencias<sup>4</sup>, lo que se inició el 14 de abril de 1763 cuando Felipe de Herrera “oficial mayor de la dirección de la Real Fábrica de paños de Gadalajara” y Francisco Antonio de Chavarri “mercader de paños”, valoraban los géneros de la tienda de don Francisco Antonio de Olibarri, entre los que se contaban bayetas de distintos colores, chamelotes, barraganes, sempiternas, serafinas, cordellates, estameñas, felpas, gamuzas, mantas, colchas, sayales, etc. Estas mercancías procedían tanto de las Reales Fábricas de Guadalajara, Brihuega y San Fernando, como de otros grandes fabriles españoles: Alcoy, Tarrasa, Béjar, Segovia, Teruel y Barcelona.

\* \* \*

El 16 de abril de 1763 Fernando Sánchez del Rincón, “profesor del arte de la pintura que vive en la calle de Valverde, casas de las monjas de Santa Cathalina de Sena, que dijo ser de treinta y siete años de edad”, tasaba los cuadros del comerciante alavés, que sumaban un total de 43 ejemplares, entre pinturas y estampas, a las que había que añadir un relieve con el Entierro de Cristo y un agnus dei.

La temática de las pinturas era casi absolutamente religiosa, con la salvedad de algunos paisajes y floreros, algunos de ellos de muy pequeño tamaño. Entre los cuadros religiosos destacaba una Virgen de Guadalupe de México.

- una ymagen de nuestra señora del Carmen y las animas de media vara de alto y tercia de ancho, 106 rs.
- un San Francisco de dos varas de alto y lo correpondiente de alto con su marco antiguo y media caña dorada, 90 rs.

(4) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo 18.843, sin foliar.

- una nuestra señora de Atocha de vara y media de alto y la correspondiente de ancho y su media caña dorada, 100 rs.
- una pintura de Christo nuestro señor arado a la columna, de vara y media de alto y lo correspondiente de alto, con su media caña dorada, 120 rs.
- un quadro de San Francisco de Asis, de vara y quatro de alto y vara de ancho con media caña dorada, 650 rs.
- un quadro de Nuestra Señora de la Asuncion de vara de alto y tres quartas y media de ancho y su media caña dorada, 940 rs.
- una ymagen de nuestra señora de la leche, de vara de alto y tres quartas de ancho con su media caña dorada, 210 rs.
- un quadro de San Fausto labrador de vara de alto y tres quartas de ancho con su media caña dorada, 150 rs.
- un quadro de San Juan Bautista de vara de alto y tres quartas de ancho con su media caña dorada, 90 rs.
- un quadro de San Antonio de Padua, de tres quartas de alto y dos tercias de ancho con su marco dorado, 180 rs.
- un quadro de nuestra señora de tres quartas y media de ancho con el niño, con su marco dorado, 120 rs.
- una estampa de San ysidro labrador, de dos tercias de alto y una de ancho con su christal y marco dorado, 30 rs.
- un quadro de San Juan Bautista pintado en christal de una tercia de alto y poco mas de quarto de ancho con marco dorado, 20 rs.
- una santa faz de tercia de alto y poco mas de quarta de ancho con su marco antiguo dorado, 15 rs.
- una nuestra señora de las angustias de tercia de alto y quarta de ancho con su christal y marco dorado viejo, 240 rs.
- una estampa de San Buenaventura de tercia de alto y marco antiguo, 8 rs.
- un San Phelipe Neri en cobre de quarta de alto y media vara de ancho con su marco negro maltratado, 30 rs.
- una lamina de la Encarnacion apaisada de quarta de ancho y media de alto con su marco antiguo, 45 rs.
- una lamina apaisada de nuestro señor, san juan y la Magdalena, de quarta de alto y media vara de ancho con su marco antiguo, 50 rs.
- una lamina de la encarnacion de tercia de alto y quarto de ancho con su marco dorado, 60 rs.
- una lamina de Christo crucificado de quarta de alto y media de ancho con marco negro, 75 rs.
- un Santo Sepulcro de relieve de a tercia de ancho y quarta de alto dorado con su christal y marco negro con molduras doradas, 100 rs.
- una nuestra señora de velen de tercia de alto y quarta de ancho con su marco dorado y vidrio ordinario, 30 rs.

- un quadro obalado de nuestra señora de la contemplacion con su christal obalado, 45 rs.
- tres quadros yguales de a tercia de alto con sus marcos dorados y christales por delante pintados en pergamino de miniatura, el uno de cristo crucificado, san jaun y la Magdalena en noventa reales, el otro Jesus nazareno con la cruz a cuestras, en setenta y cinco reales, y el otro la dolorosa en los mismos setenta y cinco reales, que todos componen, 240 rs.
- una ymagen de nuestra señora del milagro en cobre de quarta de lato y media de ancho con marco dorado, 60 rs.
- una ymagen de nuestra señora de Guadalupe de mejico de quarta de alto y media de ancho con marco dorado, 80 rs.
- una santa Barbara y una santa Ana de media quarta de alto y la correspondiente de ancho con sus marcos dorados y christales delante sobre vitela, 75 rs.
- una estampa de muger con su marco y vidrio, 2 rs.
- una Santa Theresa sobre porcelana de miniatura engastada en acero con marco dorado, 40 rs.
- una estampa de nuestra señora de la encina de media vara de alto y quarta de ancho con su marco antiguo, 8 rs.
- un Agnus dei con du marco ochabado y dos vidrios, 10 rs.
- cuatro floreritos redondos dorados, 16 rs.
- dos quadritos iguales de Jesus y Maria en tabla de sexma de alto y lo correspondiente de ancho, marcos antiguos, 90 rs.
- un niño Jesus de vara de alto y tres quartas de ancho con su marco antiguo negro y moldurar doradas, 240 rs.
- un San Juan Bautista de una vara de alto y tres quartas de ancho con molduras doradas, 240 rs.
- una nuestra señora de la Rosa con un niño en brazos, de tres quartas de alto, dos tercias de ancho y marco negro, 300 rs.
- dos nuestras señoras de la Contemplacion de tres quartas de alto y media vara de ancho, marcos dorados, 150 rs.
- una ymagen de nuestra señora de Belen, de tres quartas y media de ancho con su marco negro antiguo, 45 rs.
- cuatro quadros iguales de la vida de la Virgen de media vara de ancho y una tercia de alto y marcos antiguas maltratados, 480 rs.
- dos floreros iguales de tres quartas de alto y media de ancho con sus marcos dorados, 60 rs.
- cinco paises chicos de a quarta de ancho, media de alto con sus marcos dorados, 25 rs.
- dos paises de tres quartas de largo y tercia de alto con sus marcos antiguos, 24 rs.
- una ymagen de nuestra señora de la concepcion de dos varas de alto y vara y quarta de ancho con su marco negro antiguo, 60 rs.

—un San Pedro de Alcantara en papel de tres quartas de alto y media vara de ancho con un marco negro, 10 rs.

El 18 de abril de 1763, Dionisio Zurita “maestro carpintero”, tasaba el mobiliario de la tienda, Miguel Luján, “maestro sastré”, los vestidos y Alfonso Serrano, “entalladore y ebanista”, los muebles.

\* \* \*

El 20 de abril de 1763 Juan de San Miguel “librero en esta Corte de edad de cincuenta años, que vive en la calle de la Montera” valoraba la biblioteca de don Francisco Antonio de Olibarri, que constaba de 63 títulos con un total de 104 tomos, algunos como la Mística ciudad de Dios, de Sor María de Agreda o las obras de fray Luis de Granada se contaban por duplicado.

La librería del comerciante alavés se correspondía con la personalidad de su propietario, un mercader enriquecido pero con ciertas inquietudes culturales, muy típicas de la época. No faltaban en ella algunas obras sobre economía, como el Comercio de Holanda o la Representación al rey nuestro señor Felipe V, del mercantilista Miguel Zavala y Auñón. Poseía además varias biografías de santos, como las de San Francisco de Paula, Santa Inés de Montepulciano, Santa Gertrudis, Santa María Magdalena de Pazzi, San Antonio Abad, San Vicente Ferrer, San Benito de Palermo, así como el conocidísimo *Flos sanctorum*, de Alonso de Villegas.

Muy aficionado a la Historia, don Francisco Antonio de Olibarri tenía en su biblioteca la Historia de la conquista de México, de Antonio de Solís, las Guerras civiles de Francia, de Enrico Caterino, el Cronicón, de Chrustiano Andricomio y los Comentarios a la guerra de España, de el marqués de San Felipe.

Al comerciante alavés debió gustarle el teatro, y así parece demostrarlo el hecho de contar entre sus libros con los Autos sacramentales de Calderón de la Barca, las comedias de Bustamante y otra comedia manuscrita titulada “Disimular es vencer”. Pero además de todo ello se registran otras obras notables, tales como el Quijote, de Cervantes, la Descripción de El Escorial, de fry Francisco de los Santos, las Novelas, de Juan Pérez de Montalbán, las Obras y los Días, de Juan Eusebio Nieremberg y las Cuentas extraordinarias, de Martín de Ezpeleta.

Hombre culto, don Francisco Antonio de Olibarri poseía libros en italiano, portugués y francés, entre estos últimos se contaban el Diccionario francés y español, de Francisco Sobrino y una gramática de aquella lengua, además de una obra clásica de la literatura francesa de los primeros años del siglo XVIII, las Aventuras de Telémaco, del abate Fenelón.

La tasación se llevó a cabo de la siguiente manera:

- un juego de libros *Mística ciudad de Dios* en folio por la madre Sor María de Agreda en Lisboa (Sor María de Agreda, *La mística ciudad de Dios o Historia de la reina de los ángeles*, Lisboa 1684), 90 rs.
- obras de fray Luis de Granada tres tomos de varias impresiones (fray Luis de Granada, *Obras completas*, Salamanca 1582-1583), 75 rs.
- dos tomos de dichas obras muy usadas, 32 rs.
- un tomo de Solís, *Historia de Megico* (Antonio de Solís, *Historia de la conquista de México*, Madrid 1684), 15 rs.
- un tomo *vida del venerable fray Simón de Roxas* (fray Francisco de los Arcos, Primera parte de la vida del venerable fray Simón de Roxas, Madrid 1670), 12 rs.
- otro tomo Zavala, *representación al rey* (Miguel Zavala y Auñón, *Representación al rey nuestro señor Felipe V*, Madrid 1732), 8 rs.
- otro comedia manuscrita intitulada *Dsimular es vencer*, 10 rs.
- un retrato del buen vasallo por Don Francisco Piril y Monrroy, 12 rs.
- tres tomos de *Flos sanctorum*, de villegas, muy viejos (Alonso de Villegas, *Flos sanctorum o Libro de la vida de los santos*, Toledo 1584), 40 rs.
- otro tomo Henrique Caterino, *Guerras civiles de Francia*, muy usado (Enrico Caterino, *Guerras civiles de Francia*, Amberes 1686), 20 rs.
- otro tomo *discripción del escurial*, muy viejo (fray Francisco de los Santos, *Descripción breve del monasterio de San Lorenzo el Relá del Escorial*, Madrid 1657), 6 rs.
- dos tomos en quarto *diccionario* de Sobrino en pasta (Francisco Sobrino, *Dictionnaire français et spagnol*, Bruselas 1732), 75 rs.
- seis tomos *Hautos* de Don Pedro Calderón de la Barca, 30 rs.
- quatro tomos *Año Virginio*, 20 rs.
- Dos tomos *Don Quijote* (Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Madrid 1605), 12 rs.
- un tomo segundo del dicho (Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte segunda*, Madrid 1615), 3 rs.
- tres tomos de *David perseguido* (Cristóbal Lozano, *David perseguido y alivio de lastimados*, Madrid 1652), 15 rs.
- tres tomos *el hijo de David* (Cristóbal Lozano, *El grande hijo de David*, Madrid 1663), 18 rs.
- otro tomo *reyes nuevos de Toledo* (Cristóbal Lozano, *Los nuevos reyes de Toledo*, Madrid 1667), 8 rs.
- otro tomo *David penitente* (Cristóbal Lozano, *El rey penitente David arrependido*, Madrid 1656), 6 rs.
- otro la *vida de San Francisco de Paula* (seguramente Paolo Regio, *vida y milagros de San Francisco de Paula*, Sevilla 1585), 8 rs.
- otro tomo *vida de San Antonio abad* por Don Manuel Collado, 10 rs.



- otro tomo *trompeta evanéliica*, de Blanquez del Barco (fray Juan Blanquez del Barco, *Trompeta evangélica, alfange apostólico y martillo de pecadores*, Madrid 1723), 10 rs.
- Grandezas de San Miguel* (Anónimo, *Grandezas y elogios del primer ministro de Dios, San Miguel Arcángel*, Madrid s.a.), 6 rs.
- otro tomo *fiestas de Santa María Magdalena de Pacis en su canonización*, 8 rs.
- dos tomos *novelas* de Montalban (Juan Pérez de Montalban, *Sucesos y prodigios del amor*, ocho novelas ejemplares, Madrid 1624), 12 rs.
- la *vida de santa ynes de Monte pulciano*, 6 rs.
- otro tomo *Margarita preciosa del corazón humano* por fray Juan de Zamora, 6 rs.
- dos tomos *Comentarios de la guerra de España* por el marqués de San Phelipe (Vicente Bacallar y Sanna, marqués de San Felipe, *Comentarios a la guerra de España e historia de su rey Phelipe V el Animoso*, Génova 1725), 30 rs.
- Dos tomos Mendoza *Destreza de las armas* y el uno sin mapas, 8 rs.
- otro tomo *modo de enseñar las buenas letras* por Doña Cathalina de Caso titulo o tomo quarto, 10 rs.
- un tomo *Comedias* de Bustamante, 6 rs.
- otro tomo *Defensa de los modos christianos de la China y Japon*, 6 rs.
- otro tomo de Ezpeleta de *Cuentas extraordinarias* (Martín de Ezpeleta, *Libro de cuentas extraordinarias*, Zaragoza 1704), 4 rs.
- otro tomo *obras y días* del padre Eusebio (Juan Eusebio Nieremberg, *Obras y Días*, madrid 1627), 8 rs.
- otro tomo *vida de San Benito de Palermo*, 6 rs.
- otro tomo segunda parte de la *Curia Philipica antigua*, 4 rs.
- otro *Criticón* (Christiano Andricomio, *Criticón*, Valencia 1651), 5 rs.
- otro tomo *Cronología de los Pontífices* en ytaliano, 4 rs.
- tres libros en diez y ocho *Sucesos memorables del mundo*, 12 rs.
- un tomo *Ynstruccion de novicios*, 4 rs.
- otro *Ynstruccion de confesores*, 4 rs.
- dos tomos *Gritos del Purgatorio*, 6 rs.
- otro *eloquencia española*, 4 rs.
- un tomo *vida de San Vicente ferrer* (seguramente fray Andrés Ferrer de Valdecebro, *Historia de la vida maravillosa y admirable del segundo Pablo apóstol de Valencia San Vicente Ferrer*, Madrid 1682), 3 rs.
- un tomo *Meditazion de la pasion de Cristo*, 3 rs.
- otro *Gritos del Ynfierno*, 2 rs.
- otro *Comercio de Holanda*, 5 rs.

- otro *vida de San Francisco de Asis*, 3 rs.
- otro tomo *exclamaciones de Santa Theresa de Jesus*, 2 rs.
- otro *Hortographia castellana* de Nebrija, 3 rs.
- la *vida de Santa Gertrudis* en dos tomos (Alonso de Andrade, *Vida de la gloriosa Virgen y abadesa Santa Gertrudis*, Madrid 1663), 6 rs.
- otro *Discursos de la historia romana* tomo primero, 3 rs.
- un tomo *el sastre de Campello*, 3 rs.
- otro tomo *el Cid* (Anónimo *Crónica del famoso caballero Cid Ruy Diaz campeador*, Burgos 1512), 2 rs.
- dos tomos, Villacastin, 5 rs.
- dos tomos *Telemaco*, aventuras en francés (Francisco Salignac de la Mothe Fenelon, *Las aventuras de Telémaco*, 1717), 12 rs.
- un tomo *motivos espirituales*, en portugués, 3 rs.
- Adiciones otro tomo a la *gramática francesa*, 2 rs.
- diez tomos *Mística ciudad de Dios* con notas y prólogo, 50 rs.
- tres tomos en francés viejos, 9 rs.

La librería de don Francisco de Olibarri fue una de las muchas que se formaron en España a lo largo del siglo XVIII, gracias a las favorables condiciones que se dieron para la creación de las mismas. El ejemplo venía de la misma cúpula del poder, pues no hay que olvidar que Felipe V fundó en el año 1711 la Biblioteca Real, germen de la actual Biblioteca Nacional<sup>5</sup>. También la nueva dinastía borbónica trató de dar un fuerte impulso a la cultura, favoreciendo, entre otras cosas, la edición y comercio de libros. Todo ello redundó en la formación de grandes bibliotecas privadas entre los distintos estamentos de la sociedad de la época, que la moderna investigación va sacando poco a poco a la luz. De esta manera se conocen librerías tan importantes como la del conde de Aguila<sup>6</sup>, octavo duque de Veragua<sup>7</sup>, don Fernando de la Encina, canónigo de la catedral de Cuenca<sup>8</sup>, del marino Jorge Juan<sup>9</sup>, del gran

(5) Hipólito Escolar, *Historia de las Bibliotecas*, Madrid 1985, 336.

(6) Francisco Aguilar Piñal, "Una biblioteca dieciochesca: la sevillana del conde de Aguila" en *Cuadrenos Bibliográficos*, nº 37, Madrid 1978, 141-162.

(7) José Luis Barrio Moya, "Las colecciones artísticas y la biblioteca del octavo duque de Veragua" (1734) en *Academia*, nº 63, Madrid 1986, 325-348.

(8) José Luis Barrio Moya y Antonio Chacón, "La biblioteca y las colecciones artísticas del rodense Don Fernando de la Encina, canónigo de la catedral de Cuenca" en *Al-basit*, nº 18, 1986, 121-153.

(9) Rafael Navarro Mallabrera y Ana María Navarro Escolano, *La biblioteca de Jorge Juan*, Alicante 1987.

polígrafo Melchor Gaspar de Jovellanos<sup>10</sup> o del italiano hispanizado Felice Gazzola<sup>11</sup>.

\* \* \*

Continuando con los bienes del mercader alavés diremos que el 20 de abril de 1763 Bernardo Moreno valoraba, entre otras cosas, los siguientes abanicos:

- un abanico de varillas de nacar, calado con sobrepuestos figura de oro, pais en cabritilla y pintura de Francia usado, 360 rs.
- otro abanico de marfil calado, pais en cabritilla, tambien usado, 100 rs.
- otro abanico pequeño tanvien en cabritilla, bastante usado, 75 rs.

\* \* \*

El mismo día 20 de abril de 1763 el relojero Diego Rotriaga que “vive en la calle de las Carretas”, valoraba “lo tocante a su oficio”.

- un reloj grande de campana, 270 rs.
- otro reloj de plata con muestra de lomismo, antigua para faltriquera, 150 rs.
- otro reloj de plata de Mason, muestra de porcelana, 270 rs.
- otro reloj de Roberto Ys, 408 rs.

\* \* \*

El 21 de abril de 1763 Félix Leonardo de Nieva “contraste marcador de plata”, valoraba los numerosos objetos del comerciante alavés, que incluían sobre todo utensilios de uso doméstico:

- doze platos trincheros con molduras, 4.038 rs.
- otros doze platos de plata trincheros, los seis iguales con molduras torneadas, cinco de hilo avaja y el otro tanvien con hilo arriba, 3.618 rs.
- un plato de plata grande con moldura torneada, 928 rs.
- dos platos flamenquillas con molduras torneadas, 792 rs.
- una salvilla de plata grande con molduras torneadas y pie atornillado con nudete, 1.047 rs.
- otra salvilla de plata mediana ordinaria con pie atornillado, 500 rs.

(10) Francisco Aguilar Piñal, *La biblioteca de Jovellanos (1778)*, Madrid 1984.

(11) Joaquín Pérez Villanueva, *El italiano Felice Gazzola en la Ilustración española*, Madrid 1987.

- un azafate de plata meediano obalado cincelado de hojas, cartones y en medio un leon, 377 rs.
- una palancana de plata obalada con bocado, 390 rs.
- una vandeja de plata quadrada prolongada, cincelada de hojas, flores y en medio un pajar, 280 rs.
- un jarro de plata redondo con pie, dos quadrados en el cuerpo, asa, pico con una caveza, 471 rs.
- un salero de plata obalada de contornos con quatro garras por pies dos tapas engoznadas con gallones y en medio su rallo y remate, 303 rs.
- una pila de plata con pilon redondo y remate, chapa cincelada de hojas, cartones y en medio una cruz, 100 rs.
- un baso de plata grande con pie y dos asas, 246 rs.
- dos tazas de plata con pie y dos orejas, hechuras de concha, 264 rs.
- trece basos de plata hechura de jicaras con pies, dos de ellos con dos asas, 617 rs.
- una tembladera de plata con dos asas, 104 rs.
- un candelero de plata con plantilla, contornos y mechero obalado, 277 rs.
- doze cucharas de plata y once tenedores con filetes, 1.279 rs.
- siete cabos de cuchillos, los seis iguales y el otro algo menor con sus filetes, 337 rs.

\* \* \*

Por último en el mismo día 21 de abril José Serrano, “tasador de joyas en esta Corte”, valoraba las ricas alhajas de don Francisco Antonio de Olibarri, que comprendían: cruces de oro, arracadas, sortijas, anillos, una mariposa de plata, un palillo de oro, etc.

La simple enumeración de los bienes de don Francisco Antonio Olibarri nos hace ver el potencial económico de los comerciantes españoles de la Ilustración: cuadros, muebles, libros, objetos de oro y plata nos informa del marco de vida acomodado, y casi lujoso, de una sociedad que poco a poco lograba superar los prejuicios sociales frente al trabajo y como consecuencia de ello iniciaba el ascenso en el cerrado mundo estamental del Antiguo Régimen.

una batalla con el Sr. y Causa mayor  
 sobre lo de me dice a causa del dinero, y  
 se comunicare el Planchado.

No sé quien de los dos  
 tendrá mas ganas de el. no seamos,  
 fin por que quedara el por siempre.

La sujeción buena  
 según me escriben personas de la casa  
 de los.

Consejaban buena y no se  
 intimidada por todo de que el Sr. y Causa  
 quienes se ha consueño a quien se consueño  
 nos el Sr. y Causa

A las cinco en millon de diez.